

1 DIÁSPORA VS. GALUT

1.1. Extensión de la Diáspora en el período helenístico y romano:

“Y por otro lado, muchos pueblos y desde hace mucho tiempo, han demostrado gran interés por nuestras prácticas piadosas, y no hay una sola ciudad griega, ni un solo pueblo bárbaro donde no se haya extendido nuestra costumbre del descanso semanal y donde los ayunos, el encendido de las lámparas y muchas de nuestras leyes respecto a la comida no sean observadas” (Flavio Josefo Contra Apión II, § 282. Traducción de M. Rodríguez de Sepúlveda en Biblioteca Clásica Gredos, vol. 189).

“Residían en Jerusalén hombres piadosos, venidos de todas las naciones que hay bajo el cielo. Al producirse aquel ruido la gente se congregó y se llenó de estupor, porque cada uno les oía hablar en su propia lengua. Estupefactos y admirados decían: «¿Es que no son galileos todos estos que están hablando? Pues ¿cómo cada uno de nosotros les oímos en nuestra propia lengua nativa: Partos, medos y elamitas; los que habitamos en Mesopotamia, Judea, Capadocia, el Ponto, Asia, Frigia, Panfilia, Egipto, la parte de Libia fronteriza con Cirene; los romanos residentes aquí, tanto judíos como prosélitos, cretenses y árabes, les oímos proclamar en nuestras lenguas las maravillas de Dios?»” (Hechos de los Apóstoles 2, 5-11. Traducción castellana Biblia de Jerusalén. Bilbao, Desclée de Brouwer, 1998).

Otros textos de interés: Flavio Josefo *La guerra de los judíos* II, 16,4 (§§ 398-399), VII, 3,3 (§ 43). Filón de Alejandría, *In Flaccum* 7 (§§ 45-46); *Legatio ad Gaium* 36 (§§ 281-282)

1.2. La Diáspora como Galut según las Crónicas de la Expulsión (siglo XVI):

“Palabras de Yosef ben Yehoshua ben Meir ben Yehudá ben Yehoshua ben Yehudá ben Moshé de la familia de los Kohen, originario de Huete, tierra de España: puesto que las calamidades que nos han sobrevenido desde el día de la expulsión de Judá de su tierra hasta hoy, están desparramadas aquí y allá, me he propuesto reunir las en una obrita que contenga lo que he encontrado en los cuadernos de autores que escribieron antes que yo en lengua hebrea, y en los libros de ellos [los cristianos]. Le he puesto el nombre de «Valle del Llanto» porque tal como dice su título así es; pues todo el que la lea tendrá la respiración jadeante y sus párpados derramarán lágrimas y pondrá la mano sobre sus riñones diciendo: ¿hasta cuándo, oh Yahveh?; a mi Dios suplico terminen los días de nuestra aflicción y envíe al Mesías nuestro Salvador y nos libre sin tardanza a causa de su misericordia. Amén, amén”. (Yosef ha-Kohen, Emeq ha-Bakha [Valle del Llanto] § 1. Traducción de Pilar León Tello en...).

“Dice Shelomoh ben Verga, de bendita memoria: Al final del libro que compuso mi señor, el gran sabio Don Yehudá ben Verga, de bendita memoria, encontré anotadas algunas de las violencias y persecuciones que padeció Israel en tierra extranjera, y que yo he traducido para que las lean y escuchen los hijos de Israel, y se conviertan e imploren al Señor de las misericordias. Él perdone los pecados que cometieron y los libere de sus angustias, diciendo: «¡Basta!»”. (Shelomoh ibn Verga, Sefer Shebet Yehudah [La vara de Judá], prólogo. Traducción de María José Cano en...).

1.3. Leyendas familiares.

Familia Abravanel:

“Sepa nuestro señor que, cuando vino Nabucodonosor contra Jerusalén, otros reyes poderosos acudieron para ayudarlo por el temor que le tenían, pues dominaba con su poderío sobre las naciones del mundo, y también por el odio que sentían contra los judíos por su ley. A la cabeza de aquéllos llegó el rey Hispano, del cual el reino de Sefarad tomó su nombre Hispania. Con él fue su yerno, llamado Pirro, de los príncipes de Grecia...

Cuando Jerusalén fue repartida entre aquellos reyes, Nabucodonosor tomó para sí dos recintos y los restantes de las provincias, y se los llevó a Persia y Media. El tercer recinto [donde vivían los de estirpe real y los sacerdotes] lo entregó a Pirro e Hispano. El referido Pirro tomó unas naves y llevó a todos los cautivos a la antigua Sefarad, esto es, a Andalucía, y a la ciudad de Toledo; desde allí se extendieron porque eran numerosos y el país no podía contenerlos a todos. Algunos que eran de prosapia real, se dirigieron a Sevilla y desde ésta marcharon a Granada.

Cuando sucedió la destrucción del Segundo Templo había en Roma un César que imperaba sobre todo el mundo. Tomó de Jerusalén cuarenta mil familias del linaje de Judah —de Jerusalén y de otras ciudades— y diez mil del de Benjamín y los sacerdotes, enviándolas a Sefarad, que formaba parte de su imperio por aquellos días. La mayoría de los del linaje de Benjamín y los sacerdotes, y unos pocos de los hijos de Judah, marcharon a Francia, de suerte que los judíos que están hoy en tu reino son de estirpe real y una gran parte de ellos, del linaje de Judah. Por tanto, ¿cómo se maravilla nuestro señor de hallar una familia que descienda de David? (Shelomoh ibn Verga, Sefer Shebet Yehudah [La vara de Judá], prólogo. Traducción de María José Cano en....).

Familia Ibn Ezra:

Sus antepasados eran de una de las familias principales de Granada,... en el reinado de Badis ben Jabus, rey beréber, y en el de Jabus, su padre. Según una tradición que había en Granada, ellos habían sido ciudadanos de Jerusalén, la Ciudad Santa, descendientes de Judá y Benjamín, y no de pueblos o ciudades desmilitarizadas. Pero este R. Yehudah ha-Nasi [Ibn Ezra] y su padre y sus tíos [Yitzhaq, Mosheh, Yehudah y Yosef]... todos ellos eran de descendencia real y de la nobleza (Abraham ibn Daud, Sefer ha-Qabbalah [Libro de la Tradición], epílogo. Traducción de L. Ferre, en....]

1.4. La Diáspora en positivo: la apología judía en la Europa moderna.

Tres cosas, Alteza, hacen que una nación extranjera sea bien recibida por los habitantes del país en el que se ha instalado: el beneficio que les reporta, la fidelidad que muestran hacia su príncipe, y la nobleza y pureza de su sangre. Cuando os demuestre que estas tres cosas se encuentran en la Nación Judía, estoy seguro de que persuadiré a su Alteza a que de buen grado readmita a la Nación de los Judíos, que en pasados tiempos vivieron en esta isla, pero, no sé por qué falsas informaciones, fueron tratados cruelmente y finalmente expulsados.

Beneficio es la razón más poderosa, y la que todo el mundo prefiere antes que las otras. Por esta razón la trataré en primer lugar.

Es algo confirmado que el comercio es y ha sido la genuina profesión de la Nación de los Judíos. Atribuyo esto en primer lugar a la Providencia y a la Misericordia Divina hacia su pueblo: pues habiéndolos desterrado de su propio país, pero no habiéndolos apartado de su Protección, les concedió un instinto natural por el que no sólo podían satisfacer sus necesidades sino también prosperar en riquezas y posesiones. Esta es la razón por la que reciben la gracia de sus príncipes y señores, y también son invitados por otros a instalarse en sus territorios.

De todo lo visto, Alteza, resulta que la Nación Judía, aunque dispersa por todo el mundo, no es un pueblo despreciable sino que es como una planta digna de ser plantada por todo el mundo y recibida en ciudades populosas...

Menasseh ben Israel, "To His Highness the Lord Protector of the Commonwealth of England, Scotland and Ireland". *The Humble Adresses of Menasseh ben Israel* (1655). Texto en Paul Mendes-Flohr & Jehuda Reinharz, eds., *Teh Jew in the Modern World. A Documentary History*. New York-Oxford, Oxford University Press, 1995.

2 PUEBLO ERRANTE Y NOSTÁLGICO

2.1. Los dos exilios de Mosheh ibn Ezra:

... Me quedé en Granada como extranjero residente en el país. En una ciudad, cuya gloria y bullicio se abatió, me he quedado como pájaro que vaga alejado de su nido, entre una generación desviada y perversa, como ave fugitiva, nidada dispersa. La huída me fue imposible y no hay quien me busque ni me recuerde; observo a la derecha y miro y no hay quien me conozca y aunque esté en mi patria y en la ciudad donde están las tumbas de mis padres, grito a causa del tormento pues es sobre mi como anillo estrecho... Quién me diera estar moviéndome y errando por la tierra y sobreviniérame lo que fuere
Fragmento de un carta dirigida a Abu-l-Faray Yoshiyyah ben Bazzaz. Según Brody, editor del diván del poeta, escrita en Granada entre los años 1091 y 1095. Ángeles Navarro Peiro, "El tema del exilio en la poesía de Moseh ibn Ezra". M.E.A.H. Sección Hebreo, vol. 44 (1995) pp. 51-52

En el Norte cristiano, en el país de Nod [raíz NDD/NWD: "vagar", "vagabundear", "moverse sin descanso". Cfr. Gn 4,16: "Luego partió Caín de la presencia del Señor y se asentó en el país de Nod, al este del Edén"].

*Cuando la vida errante, cruel y apresurada,
me embriaga con el vino de la nostalgia,
me siento desolado entre onagros,
sin nadie que mire por mi vida, ni me recuerde.
Hacia la izquierda llamo, no hay quien responda,
me vuelvo a la derecha, ninguno me reconoce.*

H. Brody, *Mosheh ibn Ezra, Shire ha-hol*. Berlín, 1935-1942 n° 101. Traducción de A. Navarro en *M.E.A.H. Sección Hebreo*, vol. 44 (1995) pp.52.

*Después de que los días de la juventud pasaron
como una sombra y los pasos de mis años se han acertado
me grita el vagabundeo: «¡Eh tú, el que vive tranquilo, levanta!»
Y ante su clamor retañeron mis oídos.
Me levanté con el corazón trémulo y salí
Errante, mientras mis hijos imploraban a Dios.
Eran la fuente de mi vida, cómo podría vivir
sin ellos, faltándome la luz de mis ojos.
El Tiempo me condujo a una tierra
En la que se espantaron mis ideas y pensamientos:
un pueblo de labios balbucientes, de idioma incomprensible,
que al contemplar sus rostros se abatía el mío.*

H. Brody, n° 145. Traducción de A. Navarro en "Mošé ibn Ezrá: el poema de los dos exilios". *Sefarad* 61,2 (2001) p. 389.

Sin noticias de Granada:

*Vientos perfumados que al atardecer pasáis por Granada,
y sobre el monte Senir sopláis,
cerneos un poco sobre mis hermanos y dulcemente
traed a mi nariz su perfume, traedlo.
Traed los saludos de quienes habitan en el rincón del mar,
Pues a mi alma complacen los hijos de Occidente*

H. Brody, n° 20. Traducción de A. Navarro en "Mošé ibn Ezrá: el poema de los dos exilios". *Sefarad* 61,2 (2001) pp. 385-386

2.2. Yehudah ha Leví y Sión:

Libbi be-Mizraj we-anokhi be-sof ma`arav [Mi corazón en Oriente...]:

*Mi corazón está en Oriente, y yo en los confines de Occidente.
¿Cómo gustar de los majares y disfrutarlos?
¿Cómo cumplir mis votos y mis promesas, si sigue
Sión bajo el poder de Edom y yo sometido a los árabes?
Me parecerá tan fácil abandonar todo el bien de Sefarad,
comopreciado contemplar las ruinas del Santuario destruido.*

Yehudah ha-Levi, *Poemas*. Introducción, traducción y notas, Ángel Sáenz-Badillos y Judit Targarona Borrás. Clásicos Alfaguara. Madrid, Santillana, 1994. nº 114, pp. 422-423.

A punto de partir hacia Palestina. "Y dijo cuando le insistían para que se quedara en al-Andalus"
[encabezamiento en árabe del poema]

*¿Le podrá acaso el cuerpo –que es morada
de un corazón unido a alas de águila-
al hastiado de su vida que sólo anhela
revolcar sus mejillas por la Tierra escogida?
Tiene miedo y espanto, se le saltan las lágrimas
Por dejar Sefarad y dirigirse a Abarim,
por subir en naves y atravesar desiertos,
cubiles de leones y moradas de leopardos.
Riñe con sus parientes, mas decide partir,
Abandonar aposentos para morar en yermos.*

.../...

*Partirá y se pondrá en marcha, atravesando So`an
Hacia el país de Canaán y las escogidas tumbas.
Los reproches de sus censores en torno a él se reiteran
Mientras él escucha y calla, como falto de palabra.
¿Cuánto habrá de discutir? ¿hasta cuándo replicarles?
¿qué saca de entristecerles, si están borrachos?
¿Cómo le felicitan por el servicio de reyes
que no le parece a él sino culto a los ídolos?
¿Está bien llamar dichoso al hombre justo y recto,
atado como un pájaro a mano de muchachos,
al servicio de filisteos, hagarenos e hititas,
que seducen su corazón con otros dioses,
para que busque su beneplácito y abandone el de Dios,
traicione al Creador y sirva a las criaturas?*

.../...

*¡Zarpa, oh nave, y busca la ciudad
en la que el mismo Dios se reservó una morada!
¡Ve ligera en tu vuelo, y que te balancee la mano divina!
¡Ata tus alas a las de la aurora
para los que van errantes llevados por el viento,
con los corazones desgarrados en mil pedazos!*

Yehudah ha-Levi, *Poemas*. Introducción, traducción y notas, Ángel Sáenz-Badillos y Judit Targarona Borrás. Clásicos Alfaguara. Madrid, Santillana, 1994. nº 117, pp. 432-437

3 SEFARAD

3.1. Cuando la península Ibérica no era Sefarad:

“La fama de los romanos llegó a oídos de Judas [Macabeo]. Decían que eran poderosos, se mostraban benévulos con todos los que se les unían, establecían amistad con cuantos acudían a ellos y eran poderosos. Le contaron sus guerras y las proezas que habían realizado entre los galos, cómo les habían dominado y sometido a tributo; todo cuanto habían hecho en la región de España (χώρα Σπανίας) para hacerse con las minas de plata y oro de allí, cómo se habían hecho dueños de todo el país gracias a su prudencia y perseverancia...” (Libro primero de los Macabeos, cap. 8, vv. 1-4. Traducción de la Biblia de Jerusalén. Bilbao, Desclée De Brouwer, 1998).

“Se distinguen tres zonas respecto a la adquisición de bienes por prescripción: Judea, Transjordania y Galilea. Si el propietario se encuentra en Judea y el que intenta la usucapión en Galilea o, viceversa, el propietario de Galilea y el otro en Judea, la prescripción no es válida en tanto no esté con él en la misma región. R. Yehudah decía: fueron fijados tres años, de modo que si uno se encontrase en Hispania (Aspamia) y otro usurpase sus bienes por un año, se pudiera ir y comunicárselo en un año y pudiera él regresar en otro año” (Mishnah, Tratado Baba Batra, III,2. Traducción de Carlos del Valle. Madrid, Editora Nacional, 1981).

“No te debes asombrar de esto, pues una persona que se duerma aquí [=Babilonia] puede tener un sueño en Hispania (Aspamia)” (Talmud de Babilonia, Nida 30b). En tiempos del Talmud, Hispania era el confín del mundo conocido: soñar con Hispania es soñar con algo totalmente improbable y lejano.

3.2. Superioridad de la Diáspora de al-Andalus:

«Y los desterrados de este ejército de los hijos de Israel que (hay desde) los cananeos hasta Sarefat y los desterrados de Jerusalem que están en Sefarad» [Abdías, 20] La nación se trasladó ya a Sarfat, “Francia”, ya a Sefarad, “al-Andalus” en la lengua de los árabes... En la lengua de los cristianos Isfaniyya, gentilicio también de un hombre que era su señor bajo el dominio de los romanos, antes de los godos, cuyo nombre era Isfán....

Y no cabe duda de que las gentes de Jerusalem, a las que pertenece nuestra diáspora, eran las más conocedoras de la corrección en el idioma y en la transmisión de la Ley divina, respecto a los demás pueblos y villas. (Moshe ibn Ezra, Kitab al-muhadara wal-mudakara, cuestión 5ª. Traducción de Monserrat Abumalhan,...)

3.3. Hispania no es Sefarad:

Y no se debe deducir del versículo: Y los deportados de este ejército de los hijos de Israel [ocuparán] lo que [hay desde] los cananeos hasta Tsafat y los deportados de Jerusalem que están en Sefarad ocuparán las ciudades del Sur [Abd 1,20] que Tsarfata es Francia y Sefarad es España, porque tanto Francia como España están al norte de Israel y el mar Mediterráneo las separa; por el contrario, los lugares [llamados] Tsarfata y Sefarad mencionados en este versículo pertenecen al país de Edom y de Palestina, pues están al sur del mar Mediterráneo y al sur de Jerusalem, pues está dicho: Tendréis por costado meridional a partir del desierto de Sin, a lo largo de Edom [Nm 34,3]. Rashi escribió que por eso se llamó Yemen al país de Edom, porque está al sur de Israel. También encontramos Tsarfata en el país de los filisteos y de Sidón, al sur del mar, donde se encontraba Elías el Tisbita cuando le dijo: Levántate y vete a Tsarefta, que está en Sidón [1 Re 17,9], y añade: Y se levantó y se fue a Tsarefta [1 Re 17,10]; igualmente Sefarad es una ciudad del país de Edom cercana al mar donde murió Antipas, hijo de Herodes, encarcelado por el emperador Tiberio, como está escrito en el Libro de Yosef ben Gurión y en el Seder Qabbalah. (Alfonso de Valladolid [Abner de Burgos], Primera epístolade polémica antijudía. Traducción de Amparo Alba y C. Sainz de la Maza en Sefarad 53,1 (1993) p.169)